

to religioso de Calvino al político no fué repentina. En cuanto al oficio y obligaciones de la magistratura civil, Calvino toma posición para corregir los defectos del protestantismo en Lutero, de modo que la repercusión del calvinismo en el capitalismo es episódica y tiene más base protestante, religiosa, teológica que propiamente económica o política. Su vocación de jurista se aplica, pues, más al ideal teológico que al económico o político.

La concepción de Calvino sobre Iglesia y sociedad civil afecta más al redescubrimiento por el protestantismo de la idea de comunidad institucionalizada que propiamente a una concepción hipócrita de transferencia de la teología protestante al campo de la economía privada o pública.—E. S.

SCHMIDT (Royal J.): *Cultural Nationalism in Herder*, en «Journal of the History of Ideas», junio 1956, vol. XVII, núm. 3 (págs. 407-416).

El *Sturm und Drang* del siglo XVIII y principios del XIX, movimiento del que formó parte el pensamiento de Herder, fué exactamente el mismo tipo de fuerza revolucionaria que se encuentra en algunas anticipaciones de la Ilustración en el siglo XVII. No se preocupó tan directamente de los asuntos políticos como el pensamiento de Voltaire, el de Rousseau, el de Locke o el de Montesquieu. Fué más bien una fusión de conceptos racionalistas, procedentes sobre todo de Leibniz y de Kant, con la corriente del clasicismo y del romanticismo representada por Herder, Goethe, Schiller y otros líderes literarios alemanes de finales del XVIII y comienzos del XIX. Contenía los fuertes principios religiosos del pietismo, la disciplina del pensamiento burocrático prusiano y cierto sabor de un tipo de romanticismo que daba bastante importancia a la humanidad, a la racionalidad y al progreso científico.

La cuestión de si las ideas históricas de Herder presentaban realmente una filosofía de la Historia concreta y coherente puede ser respondida con su propia advertencia a sus lectores de que él no podía ofrecer una verdadera filosofía de la historia. Este trabajo admite que algunas de sus ideas eran en el

mejor de los casos fragmentarias y no del todo consistentes. Empero, su entendimiento de la Historia humana como un registro al que muchas civilizaciones habían hecho valiosas contribuciones representó una definitiva mejora del punto de vista más restringido de Voltaire y algunos otros líderes de la Ilustración. Su consejo al historiador de que evite imponer sus preconcepciones a los períodos pretéritos del desarrollo humano, es tan pertinente hoy como cuando fué expresado por primera vez. Finalmente, parece que el interés de Herder por el nacionalismo cultural ha sido exagerado un tanto en algunos estudios de su pensamiento. Si bien su presencia es innegable, es mucho más significativo hacer notar que ni fué un devoto del Estado absoluto, ni un creyente en la subordinación del individuo a su dominación. Su pensamiento histórico fué esencialmente idealístico y dedicado al fomento de la comprensión y de la humanidad.—S. del C.

GEORGE (Charles H.): *English Calvinist Opinion on Usury, 1600-1640*, en «Journal of the History of Ideas», XVIII, 4, 1957 (págs. 455-474).

Una de las cuestiones más repetidas y vigentes en la historia de las ideas cristianas es el de la justificación del interés por las teorías protestantes, frente a la condenación del mismo por la doctrina católica medieval, o al menos, su no justificación.

Esta no justificación del interés, con base aristotélica y bíblica hace que se atribuya exclusivamente al protestantismo, y sobre todo al protestantismo calvinista, la legitimación del interés e incluso de la usura, sobre todo a partir de la famosa obra de Weber.

El autor del artículo examina esta vinculación de la justificación de la usura en relación con el calvinismo y sobre todo con el calvinismo británico a través de una serie de testimonios como el de Benjamín Nelson, que se ocupa de la «transmutación de valores», que supuso la validez del interés en la sociedad económica moderna, antes y después de la revolución industrial, y que en términos generales puede decirse que sigue a Weber.

Examinando Nelson los textos calvi-